



## CALIGRAFIA CHINA: UN ARTE VIVO

**L**a caligrafía es como la voz, que nos sirve para hablar y cantar. Escribimos de una manera distinta cuando tomamos apuntes y de otra, más cuidada, cuando hacemos caligrafía artística". El maestro Sang Zhengyan se dirigía al grupo de alumnas españolas en correcta lengua china. Claro que para eso estaba la señorita Lin Jianhong, para traducir, con minuciosa precisión... ¡al inglés!

Pese a las barreras idiomáticas, el calígrafo Sang consiguió que esta forma de comunicación, de gran plasticidad y belleza, cautivara a las trece componentes del primer curso de lengua y cultura chinas, mediante el que, con la organización de Intercultura, tratamos de meternos en el apasionante mundo oriental. Al cabo de casi dos meses en el instituto de enseñanza media Da Tong, en Shanghai, logramos defendernos con el pincel (mao pi) y conseguimos realizar nuestros "xuan", carteles en papel especial que en China son muy apreciados por algo más que por su valor decorativo.

Los ideogramas, difícilísimos de interpretar para los occidentales, constan de varios trazos, a veces terminados en "ganchos", verticales, horizontales, rectos o curvilíneos; y con frecuencia, rematados o atravesados por unos puntos

llamados "dian", que dan a la caligrafía china cierto aire de ligereza.

Conchas de tortuga talladas hace más de tres mil años ofrecen las primeras pictografías, muy elementales: una circunferencia con un punto central simbolizaba el sol; la luna se representaba con la figura del cuarto creciente y un leve trazo vertical en su interior. Algunas todavía conservan su carácter primitivo y el ideograma (shang) indica que algo

comienza, que está encima o subiendo. Es el primero de los dos que componen el nombre de la populosa ciudad de Shanghai (donde empieza el mar "hai").

Sin embargo, no es frecuente hallar la relación entre la figura y su significado, al menos para nuestra mentalidad. La evolución de los trazos a través del tiempo ha distorsionado los pictogramas primitivos y actualmente son

complejísima. El coordinador de nuestro curso, el entrañable profesor Cai Shengze, bromeaba cuando presumíamos de nuestros progresos en lengua o caligrafía y comentaba entre risas que un chino nunca se atreve a decir que sabe leer y escribir "hasta que no conoce a la perfección, al menos, dos mil ideogramas diferentes".

Y tiene su gracia, si se considera que cada palabra suele

**Parte esencial del "xuan", igual que en las pinturas chinas, es el sello o sellos del autor, que confiere autenticidad y prestigio a la obra.**

**El oficio de "shu fa" es ejercido especialmente por los monjes.**

**Los ideogramas constan de varios trazos, a veces terminados en "ganchos", verticales, horizontales, rectos o curvilíneos.**